

## **Turismo y alivio de la pobreza**

**M. Ángeles López Ronco**

**Universidad Rey Juan Carlos**

### **Resumen**

Desde que Naciones Unidas fijara como primer Objetivo de Desarrollo del Milenio “erradicar la pobreza extrema y el hambre”, muchos organismos internacionales públicos y privados se han puesto a trabajar para conseguirlo.

El turismo ha sido reconocido como una actividad económica capaz de mejorar las condiciones de vida de la población local y de contribuir a aliviar la pobreza de los núcleos receptores donde se desarrolla esta actividad. Pero, para ello, se deben implantar modelos de gestión y planificación turística diferentes a los utilizados para el llamado turismo de masas, ya que el objetivo que se persigue no es el desarrollo de un destino turístico basado únicamente en términos económicos sino que los beneficios que genera la actividad turística sean repartidos de forma equitativa entre la población local, y que el turismo contribuya a la protección del patrimonio natural y cultural que las comunidades anfitrionas poseen.

Todos los agentes de cooperación y agentes turísticos reconocen en el turismo un instrumento eficaz para aliviar la pobreza, pero no todos coinciden en cuál debe ser el modelo turístico para mejorar las economías locales y mitigar los efectos negativos que puede tener el turismo. Hay diferentes opiniones sobre el lugar que debe ocupar la actividad turística en las economías de los países en vías de desarrollo, o en manos de quién deben estar las empresas turísticas.

### **Palabras claves**

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), Soberanía Alimentaria, Agencia de Cooperación, Agentes Turísticos, Proyectos de Cooperación.

### **El binomio turismo y alivio de la pobreza**

Antes de empezar a analizar el binomio turismo y alivio de la pobreza se debe explicar que se ha elegido este término “alivio” en lugar de otros similares que han sido anteriormente utilizados por organizaciones o profesionales, por dos motivos fundamentales:

1º Con la intención de unificar el lenguaje técnico de los profesionales del turismo y utilizar un término que ya han utilizado otros profesionales anteriormente como Seguí, M. (2008:64) y Palomo, S. (2003:9).

2º Porque así se refiere a ello Salvador Palomo en todos sus escritos, autor que representa uno de los enfoques que se exponen en los siguientes párrafos.

Para entender la relación entre turismo y alivio de la pobreza es necesario reflexionar sobre qué es la pobreza.

Definir la pobreza no es fácil, porque puede ser definida desde distintos puntos de vista, la pobreza no es solo medir el poder adquisitivo de las personas para poder tener acceso a los bienes de consumo necesarios para vivir, también depende de otros factores que serán diferentes según el contexto.

Para Iglesia-Caruncho, Jaime, P. y Castillo, M. (2004:23), hay dos formas distintas aunque relacionadas, de entender la pobreza:

- Como una situación de carencia de los ingresos y/o de los bienes necesarios para la satisfacción de necesidades básicas (alimentarse, vestirse...).
- Como carencia de capacidades y opciones para lograr un nivel de vida digno (un empleo, salud, educación...).

Tzoc, J. (2006:23), diferencia lo que es la pobreza según el pensamiento occidental y que es la pobreza para la población indígena maya q'eqch'i: el pensamiento occidental define la pobreza como la carencia de los bienes que satisfacen algunas necesidades puntuales de las personas. Parece ser que salir de la pobreza equivale a la posibilidad de alcanzar otro nivel a escala social, un "statu quo" que facilita el "poder" para "tener". Poseer cosas se ha convertido en la forma de pretender dejar la pobreza.

La pobreza para Tzoc, en la concepción maya q'eqch'i encuentra tres connotaciones, cada una con una valoración que se refiere a un estado o situación del individuo que puede ser la causa o la condición de ser pobre: la orfandad o abandono de los padres, la ausencia de recursos y/o bienes, la carencia o escasez y la discriminación o desprecio al ser por los demás, que genera lástima y baja autoestima, para hacer creer que "los otros son superiores". Esta idea según Tzoc es la que ha impulsado proyectos de "cristianización" o "civilización" de los pueblos.

Gascón, J. (2009:26) dice que, resulta más adecuado hablar de "marginalidad" o "exclusión social" que de exclusivamente "pobreza", ya que una persona o grupo social, puede poseer o tener acceso a los medios adecuados para sobrevivir, pero verse marginado de los ámbitos de decisión política, cultural y económica.

Esto significa, que aún teniendo recursos suficientes para cubrir las necesidades básicas, se puede llevar una vida pobre y no tener las oportunidades que tienen otras personas del mismo entorno. Que la pobreza es también la falta de acceso a la educación y a la formación, el desconocimiento, la ignorancia, no tener acceso a la cultura, a la información, a la tecnología y a los medios adecuados para mejorar el entorno.

Asociar el turismo con el desarrollo humano y el alivio de la pobreza, es algo relativamente nuevo y que ha ido surgiendo a medida que ha sido necesario proponer actividades económicas en proyectos de cooperación. En la década de los setenta el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó préstamos al desarrollo turístico, y en los ochenta agencias de cooperación de países como Gran Bretaña, Alemania, Francia o Italia, reali-

zaron proyectos con componente turístico.

En la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro (1992), se reconoció que el turismo es una actividad económica compatible con el medio ambiente, el patrimonio natural y el desarrollo sostenible, en la Cumbre Mundial de Johannesburgo (2002) se discutió sobre la capacidad del turismo para contribuir al primer ODM; pero el impulso definitivo para la relación entre turismo y alivio de la pobreza, fue la conversión de la Organización Mundial del Turismo (OMT) en una agencia especializada de Naciones Unidas (2003), ya que a partir de ese momento la OMT se implicó en ese reto universal y puso en marcha la iniciativa ST-EP (Turismo Sostenible y Eliminación de la Pobreza).

Para Gascón J. (2011:2), en las dos últimas décadas la consideración del turismo como una posible herramienta de cooperación internacional ha ido ganando terreno, hoy en día el turismo forma parte de los planes institucionales de las agencias públicas de cooperación de los países de la OCDE, así como de instituciones multilaterales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo o el PNUD.

A pesar de ese reconocimiento internacional que tiene el turismo como instrumento para aliviar la pobreza, el turismo no es una línea prioritaria de cooperación para las agencias de los países europeos.

La Agencia de Cooperación Alemana (GTZ) justificó esta idea diciendo que el turismo no puede ser fomentado mediante cooperación porque es una actividad que debe desarrollarse mediante iniciativa privada. Sin embargo reconocía la potencialidad del turismo para apoyar la transformación de otros objetivos de desarrollo y lo especialmente beneficioso que es el turismo en áreas protegidas y en el sector rural. Steck, B., Strasdas, W. y Gustedt, E. (1999:1).

Esta misma Agencia llegó a eliminar las actividades turísticas de los proyectos de cooperación en la década de los ochenta, pero volvió a incluirlos en la década siguiente argumentando que el turismo es una actividad multisectorial, toca directa o indirectamente otros objetivos de la cooperación al desarrollo, como medio ambiente, desarrollo rural o desarrollo económico. Esto conlleva a que los proyectos de cooperación al desarrollo tengan que confrontarse con el turismo sin poseer una especialización suficiente en él, teniendo como resultado proyectos fragmentados, descoordinados, poco profesionales que permanecen marginales y con beneficios que no merece la pena nombrarse.

Según Salvador Palomo (2003:9): “La vinculación entre turismo y alivio de la pobreza y la contribución a la consecución de los ODM es tan importante porque solo de esta manera se puede lograr que las agencias internacionales prioricen las intervenciones turísticas dentro de sus Planes Directores de Cooperación”.

### **Enfoques ideológicos**

Como resultado de la revisión bibliográfica cabe destacar los siguientes enfoques

ideológicos sobre la relación existente entre turismo y alivio de la pobreza:

1º Aquellas instituciones y profesionales que defienden que el turismo es una herramienta de lucha contra la pobreza, que genera crecimiento económico y empleo, y por tanto mejora las condiciones de vida de los pobres. Este enfoque no profundiza en aspectos como la desigualdad en la distribución de la riqueza y la creación de diferencias económicas y sociales. También se manifiesta a favor de políticas que permitan a empresas transnacionales turísticas instalarse en países en vías de desarrollo para que creen empleo, sin tener en cuenta la calidad de éste.

2º Aquellos que critican duramente los efectos del turismo en países en vías de desarrollo, están a favor del turismo desde la óptica de la soberanía alimentaria, y no están a favor de la entrada de empresas transnacionales en la actividad turística, debido a que las pequeñas empresas locales no pueden competir con ellas. Defienden el reparto igualitario de los beneficios del turismo y que sea la comunidad local quien se encargue de crear empresas, gestionarlas y organizar la actividad turística.

3º Los que reconocen en el turismo una herramienta poderosa para el alivio de la pobreza y sienten la necesidad de demostrar su contribución a esta causa, e identificar lo que son proyectos de cooperación al desarrollo en turismo de los que no lo son. Creen que debe haber una gestión adecuada de la actividad turística para no conseguir efectos contrarios a los deseados, y que son los profesionales del turismo y la cooperación quienes deben trabajar de forma conjunta para que los proyectos tengan mejores resultados. Dan prioridad a la mejora de las condiciones de vida de la comunidad local sobre la entrada de capital transnacional, pero no dan un “no” rotundo a la entrada de éstas, cada caso debe ser estudiado teniendo en cuenta las ventajas y los inconvenientes.

Vinculados al primer enfoque encontramos la Fundación (ST-EP) Turismo Sostenible y Eliminación de la pobreza y la estrategia de cooperación británica Pro-Poor Tourism (PPT).

En la iniciativa ST-EP de la OMT se proponen siete mecanismos a través de los cuales las personas desfavorecidas pueden beneficiarse del turismo:

1. Empleo de los pobres en las empresas turísticas
2. Suministro de bienes y servicios a las empresas turísticas por los pobres, o por empresas que los empleen.
3. Venta directa de bienes y servicios a los visitantes por los pobres (economía informal).
4. Creación y gestión de pequeñas empresas, microempresas, empresas comunitarias o empresas conjuntas por los pobres (economía formal).

5. Redistribución de la recaudación de aranceles o impuestos sobre los turistas o las empresas turísticas

6. Donaciones y apoyo voluntario de las empresas turísticas y de los turistas

7. Inversión en infraestructura, estimulada por el turismo, que beneficie también a los pobres de la localidad, directamente o mediante el apoyo a otros sectores.

Estos siete mecanismos han sido duramente criticados por Gascón, J. (2009:19), este autor dice que de los siete mecanismos el primero de ellos “empleo de los pobres en las empresas turísticas” según su definición, implica tomar medidas para aumentar el número de pobres que trabajan en las empresas turísticas. Un elemento que destaca es, que la relación entre empresa y empleado que se observa en este principio es “simbiótica” todos ganan (win-win). Continúa diciendo que a la hora de reclamar cierta corresponsabilidad a las empresas turísticas solo plantea acciones caritativas, anima a establecer políticas de donaciones y apoyo voluntario de las empresas y de los turistas.

Según Gascón, J. (2009:17-54), la ideología de la organización británica Proo-Pour Tourism (PPT) es la que ha adoptado la OMT en cuanto a la utilización del turismo para conseguir el primer ODM, las dos organizaciones tienen como objetivo el incremento de los ingresos de la población más pobre de los países más desfavorecidos.

Pro-Poor Tourism (PPT) defiende que, el turismo como herramienta de lucha contra la pobreza es aquel que se traduce en aumento de beneficios netos para los pobres y que es un enfoque de desarrollo y gestión del turismo. Que produce una mejora de los vínculos entre las empresas turísticas y los pobres, de modo que la contribución del turismo a la reducción de la pobreza se incrementa y los pobres son capaces de participar eficazmente en el desarrollo de productos.

La estrategia general que plantea Pro-Poor Tourism, según la propia organización, se divide en tres tipos diferentes de beneficios locales:

a) Beneficios económicos.

b) Beneficios de otros medios de vida (tales como mejoras físicas, sociales o culturales).

c) Beneficios menos tangibles de la participación e implicación.

Siguiendo a Jafari, J. (2005:39-56), se puede decir que esta organización tiene un enfoque apologético del turismo, porque defiende que es una actividad siempre beneficiosa que crea empleo de forma directa e indirecta y mejora las economías de las personas más pobres. No tiene en cuenta que la pobreza no es una situación individual sino que se da en un contexto social, que la falta de formación, de recursos económicos y desconocimiento del sector turístico y otros numerosos factores, hacen imposible a la población local poner

en marcha empresas turísticas, y a veces esos mismos factores (como la formación), hacen que ni siquiera puedan optar a un puesto de trabajo en una empresa turística local.

Esta misma estrategia fue adoptada por la OMT, que para alcanzar este fin se unió con la UNCTAD (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) y acordaron en junio de 2002 aunar sus fuerzas para poner en marcha un nuevo marco de ayuda a los países en vías de desarrollo para reducir la pobreza a través del turismo. Surgió así el Proyecto llamado ST-EP (Sustainable Tourism- Elimination Poverty).

En la declaración de la Asamblea de Naciones Unidas (2005) “ El Turismo al Servicio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”, se insta a los gobiernos, a los organismos internacionales, a las empresas, instituciones financieras, ONGDS y a las demás partes interesadas, a que reconozcan la importancia del turismo como instrumento eficaz para alcanzar los ODM y especialmente la reducción de la pobreza. Se invita a las grandes multinacionales a que inviertan en países en vías de desarrollo para contribuir a la creación de empleo y mejorar así las condiciones de vida de los pobres:

Esta estrategia ha sido duramente criticada por Cañada E. (2007) y Gascón, J. (2009) por varias razones, entre las que destacan las siguientes:

1º El principal objetivo de PPT es incrementar los ingresos de los sectores más desfavorecidos de la población, aunque estas ganancias sean marginales y sean otros quienes acaparen la mayor parte de los beneficios que genera la actividad turística. Según esto, cualquier modelo turístico que lo consiga será un modelo válido, tenga o no entre sus objetivos la lucha contra la pobreza.

2º El desarrollo económico es fundamental para la lucha contra la pobreza y la participación de capital transnacional clave, convirtiendo a las empresas transnacionales en aliados para la atenuación de la pobreza en el Sur, cuando no directamente en agentes de cooperación.

3º El impacto sobre las diferencias económicas y la distribución de los beneficios son considerados temas secundarios.

4º En cuanto al empleo destacan principalmente la visión de la OMT “todos ganan” (win-win) la premisa de que la relación entre la empresa y el empleado local es “simbiótica” ambos obtienen beneficios.

5º PPT considera su planteamiento diferente al del turismo sostenible ya que si bien la sostenibilidad medioambiental es un elemento muy importante, su centro de interés es luchar contra la pobreza.

El segundo enfoque es el que ofrece Cañadas, E y Gascón, J. (2007), que definen el turismo como herramienta de lucha contra la pobreza desde la óptica de la soberanía alimentaria. Para entender que es la soberanía alimentaria y que tiene esto que ver con el

turismo resumimos las ideas de Cañadas y Gascón, publicadas en su obra “Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica”.

La relación entre turismo y desarrollo rural tiene dos formas de concebirse desde la óptica de la soberanía alimentaria:

La primera de ellas es el modelo dominante de inspiración neoliberal impulsado por las grandes empresas, que dice que hay que producir para exportar, especializarse en un producto, ser competitivo en una economía fuertemente globalizada, defiende la producción intensiva hacia la exportación, hace que se vendan productos por debajo de su coste de producción (dumping) hundiendo las economías locales. Según esta teoría la inseguridad alimentaria en una determinada zona, no supone un problema porque ya se conseguirán los alimentos de otras zonas donde sean más baratos.

Para Cañadas y Gascón (2007:69), en este modelo la unidad familiar campesina se convierte en un anacronismo que tiende a la desaparición por ineficiencia. Para la población rural no queda otra alternativa que buscar otras fuentes de empleo hacia las ciudades, o donde puedan trabajar como jornaleros para otros empleadores, o en enclaves turísticos.

La segunda es otro modelo propuesto por Vía Campesina, una asociación que agrupa a indígenas y agricultores de todo el mundo, se basa en la defensa de la soberanía alimentaria, entendiendo la alimentación como un derecho fundamental de las personas y no como un negocio competitivo a gran escala. Desde esta óptica se considera necesaria la producción de alimentos para los mercados domésticos y locales, potenciando las explotaciones agrícolas familiares. El objetivo es el control de los recursos productivos por la comunidad campesina y para que esto suceda debe haber políticas públicas adecuadas.

Según estos dos autores, sería esta idea aplicada al turismo: “El desarrollo de las actividades turísticas en el ámbito rural no puede concebirse al margen de la confrontación entre estos dos grandes modelos de desarrollo rural. Desde nuestro punto de vista, el turismo en las zonas rurales debe integrarse dentro de una estrategia a favor de la soberanía alimentaria e incluso supeditarse a ella”. Cañadas y Gascón (2006:71).

Ello significa que el turismo sería gestionado y controlado por las familias campesinas, sin abandonar las actividades productivas tradicionales como la agricultura o la pesca y sería una actividad complementaria. De este modo los campesinos organizados en fincas familiares, serían actores clave en la protección del medio y en la producción de bienes y servicios, y esto contribuiría a la reducción de la pobreza.

Además Gascón y Cañadas argumentan todas las ventajas que puede producir el turismo gestionado como una actividad complementaria de esta forma:

1º Permite obtener ingresos económicos líquidos, algo verdaderamente importante en situaciones de pobreza ya que las economías campesinas tienen difícil acceso al dinero

en metálico y las familias no disponen de ningún tipo de renta.

2º No es tan importante la cantidad de los ingresos generados por el turismo cómo el momento en el que se produzcan, pues puede coincidir con momentos de escasos ingresos agrarios.

3º Se amortiguarían los riesgos que tiene la población campesina de perder sus tierras.

4º Desde el punto de vista de la economía nacional, la diversificación productiva hace que los campesinos sean productores locales mejorando la producción nacional y disminuyendo las importaciones extranjeras.

Uno de los temas más importantes de quienes defienden el turismo como herramienta de lucha contra la pobreza desde la óptica de la soberanía alimentaria es la distribución de los beneficios generados por la actividad turística, ya que debe darse un reparto igualitario y equitativo de los beneficios, no apoyan un modelo turístico que ofrezca un aumento de los ingresos a los más marginados, o que se mejoren los servicios básicos, pero que sean otros quienes se llevan los grandes beneficios. Consideran que el turismo no solo tiene que luchar contra la pobreza económica sino también favorecer un cambio en las estructuras socioeconómicas.

El tercer enfoque, defiende la necesidad de demostrar la contribución del turismo al alivio de la pobreza e identificar lo que son proyectos de cooperación al desarrollo en turismo de los que no lo son, para ello es necesario tener resultados de los proyectos de desarrollo turístico ya realizados.

Para Palomo, S. (2003), el gran reto del turismo en relación a la cooperación internacional al desarrollo en los próximos años, residirá en la capacidad del sector para contribuir al alivio de la pobreza. Para este autor es necesario ampliar la investigación y el diseño de modelos de intervención sectorial en turismo, que contribuyan al desarrollo humano desde el alivio de la pobreza. Estos nuevos modelos deberían orientar las intervenciones tanto a nivel microeconómico (proyectos) y macroeconómicos (planes y programas).

La respuesta que da este autor a la pregunta, ¿por qué el turismo se puede llegar a convertir en un sector “apetecible” para impulsar el alivio de la pobreza frente a otros desarrollos sectoriales?

Pues bien, basándose en las tres características que atribuye el economista y sociólogo italiano Alberto Sessa a la industria turística (intangibilidad del producto, inmovilización de la oferta y perdurabilidad tras el consumo), Palomo, S. (2003) afirma que, la inmovilidad de la oferta es el factor que más puede cooperar a que el turismo se consolide como variable estratégica de desarrollo en los países en vías de desarrollo, frente a otras actividades productivas.



Necesariamente la actividad turística implica el desplazamiento de los turistas hacia otros núcleos receptores y ello conlleva no solo un gasto en transporte, alojamiento y restauración, sino otros gastos adicionales con repercusión en otros sectores de la economía.

Para Palomo, S. (2003:10): "El hecho de que el producto no se desplace sino que tenga que ser la demanda quien se acerque a la oferta hace que el turismo presente a priori mejores condiciones objetivas para propiciar el desarrollo y mayor capacidad de generar efectos arrastres".

Este autor cree en el turismo como sector que ofrece mayores posibilidades de desarrollo humano que otras intervenciones sectoriales, pero hace especial hincapié sobre la necesidad de reflexionar acerca de cómo la nueva configuración internacional del sector condiciona la efectividad del turismo como motor de desarrollo, y analizar cómo se deben adaptar las políticas de ayuda al desarrollo a este contexto.

En cuanto a la cooperación empresarial, es decir, la libre entrada de empresas transnacionales en países en vías de desarrollo, plantea que antes de definir la estrategia de desarrollo se debe reflexionar sobre las siguientes cuestiones básicas:

- ¿Cuáles serán las rentas de inversión que detraerán los promotores de la iniciativa?
- ¿Será necesario incorporar una gran cantidad de trabajo extranjero para la puesta en marcha del proyecto?
- ¿Qué gastos de promoción exterior por parte del gobierno exigirá la rentabilización de dicha inversión turística?

Este autor prioriza la reflexión antes de la acción en cuanto al desarrollo económico que pueda plantear la entrada del capital transnacional, pero hay otros muchos aspectos que ofrece este autor sobre otros temas relacionados con turismo y alivio de la pobreza, como puede ser el empleo o la evaluación del impacto en los proyectos turísticos, que serán nuevas líneas futuras de investigación.

La Cooperación Alemana (GTZ) ofrece un punto de vista muy parecido en cuanto a la entrada de grandes empresas turísticas de capital transnacional, en este sentido dice lo siguiente: "En un sector como el turismo, organizado según las reglas del mercado, la cooperación y el fomento (restringido) de las empresas privadas representa el punto central de las actividades" Steck, B. et al. (1999:96).

GTZ reconoce tres niveles como punto de partida para el fomento del sector privado:

- Nivel estatal: condiciones básicas para el desenvolvimiento del sector privado.
- Nivel de las instituciones y de los consorcios: como enlace entre estado y empresas (cámaras, asociaciones de turismo, instituciones científicas, sindicatos, etc.)

- Nivel empresarial: mejoramiento del producto, comercialización, relaciones internacionales de comercio, fomento de la exportación.

Teniendo en cuenta estos tres niveles planteados por GTZ, se trata de que dentro del fomento del sector privado, se mantengan los objetivos de compatibilidad social y ambiental en los objetivos de la cooperación al desarrollo.

Esta Organización defiende que hay que promover la mejora de las condiciones básicas para el sector privado de las micro empresas y pequeña industria del sector turístico local, la igualdad de oportunidades para las micro y pequeñas empresas en relación a la competencia con oferentes nacionales e internacionales, y su fomento a través de la auto-organización de los pequeños oferentes turísticos, dejándolos participar en el proceso de decisiones políticas.

El tercer enfoque no está en contra de la entrada de empresas turísticas transnacionales en los países en vías de desarrollo, pero siempre y cuando, no se deje de lado que los habitantes locales tengan oportunidad de crear las suyas propias y no sean condenados a ser la mano de obra no cualificada con empleos precarios, en las empresas transnacionales turísticas.

Aunque los agentes de cooperación y agentes turísticos reconocen en el turismo un instrumento eficaz para conseguir el desarrollo humano y aliviar la pobreza, no se puede demostrar científicamente que exista una relación directa por dos razones:

- La primera de ellas es que no todos los modelos de desarrollo turístico tienen un enfoque de distribución equitativa y justa de los beneficios que genera la actividad, y el desarrollo turístico basado en términos económicos puede que solo dinamice la economía sin mejorar las condiciones de vida de las personas que se encuentran en situación de pobreza. Luego la capacidad del turismo para aliviar la pobreza dependerá del modelo de planificación y desarrollo turístico elegido.

- La segunda debido a que no existen suficientes estudios científicos que contribuyan a verificar esta hipótesis. El hecho de que los proyectos de cooperación en turismo se registren como proyectos de cooperación en otros campos dificulta la investigación. Existen muchos análisis de caso pero que no permiten la extrapolación de resultados para la contrastación de esta hipótesis.

Existe una necesidad de crear un fondo de documentación sobre los proyectos de cooperación en turismo o con referencias en turismo, una metodología adecuada para recoger la información y sistemas homogéneos de evaluación que permitan una mejor comprensión de los resultados. Todo esto es necesario para poder avanzar en la investigación en este campo, algo que hasta ahora no se ha hecho y que dificulta conocer la contribución del turismo al alivio de la pobreza.

## Bibliografía

BUADES, J., CAÑADAS, E. Y GASCÓN, J. (2012), *Turismo en el Inicio del Milenio*. Madrid, Foro de Turismo Responsable, Red de Consumo Solidario, Picu Rabicu y Espacio por un Comercio Justo.

CAÑADAS, E. Y GASCÓN, J. (2007), *Turismo y Desarrollo: herramientas para una mirada crítica*. Managua, Enlace.

\_\_\_\_\_ (2011). *Turismo Placebo: Del Mediterráneo a Mesoamérica y el Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: Enlace.

GASCÓN J. (2009), *El Turismo en la Cooperación Internacional: de las Brigadas Internacionales al Turismo Solidario*. Barcelona: Icaria Antrazyt.

IGLESIA-CARUNCHO, M., JAIME, P. Y CASTILLO, M. (2004), *Acabar con la Pobreza un reto para la Cooperación Internacional*. Madrid, IPADE

JAFARI, J. (2005), "El Turismo Como Disciplina Científica". *Política y Sociedad*. Vol. 42. Nº 1,39-56.

PALOMO, S. (2003), "El turismo y la cooperación al desarrollo". *Jornadas de turismo y cooperación al desarrollo*. Barcelona.

SEGUÍ, M. (2008), *Proyectos de cooperación en turismo Sostenible: unos indicadores*. Palma (Islas Baleares), Ediciones UIB.

STECK, B., STRASDAS, W. Y GUSTEDT, E. (1999), *El Turismo en la Cooperación Técnica*. Eschborn (Alemania), Deutsche Gesellschaft Für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH.

TZOC, J. (2006), "La Identidad Cultural, El Desafío de la Pobreza". En LÓPEZ RIVERA, O.A.(Coor.) *Acción colectiva y propuestas de los pueblos indígenas ante la pobreza*. Guatemala IFLACSO. (pp.21-39)